ANALES
De la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

VOL. I ENERO - DICIEMBRE 1964 N o 1



FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

Avda. J. P. Alessandri 832 – Tel 460096 – Cables: FLACSO – Santiago-Chile



A N A L E S

De la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

AÑO I - VOL. I - N.o 1

SANTIAGO - CHILE

1 9 6 4

INDICE DE MATERIAS

IDEOLOGIA POLITICA Y PARTICIPACION OBRERA

Simón Schwartzman *

1ª Parte — Ubicación Teórica

I

La transposición de ideologías explicitadas en el proceso de lucha de clases en Europa, hacia el cuadro social de América Latina, no podría realizarse sin profundas alteraciones de contenido, debido a las diferencias existentes entre las dos sociedades. Si consideramos el hecho de que esta transposición se da a través de grupos intelectuales o por obreros imigrados, podemos suponer que ella no se realiza con estas alteraciones que suponemos inevitables, lo que trae como consecuencia que, o esta transposición no llega a tener ninguna significación social en el nuevo medio, quedando adscrita a grupos aislados, o sólo llega a tenerla a través de una reinterpretación de su contenido que, no obstante, en muchos casos se mantiene inexplícita. Sucede, entonces, que la ideología explícita de estos movimientos político-ideológicos no corresponde a la realidad efectiva de la ideología, y no basta el mero conocimiento de las ideologías para comprender el sentido y alcance de los movimientos sociales que queremos caracterizar.

La importancia del problema deriva del hecho que en Europa el movimiento obrero fue uno de los factores fundamentales en el proceso de su desarrollo económico y político. Para darnos cuenta de esto, basta examinar las consecuencias de la quiebra de la "ley de bronce" de los salarios, en la esfera económica, y el surgimiento del derecho de organización y sindicalización, en la esfera política. ¿En qué medida el movimiento obrero que se está formando en América Latina tiene las mismas características del europeo, o sea, es un factor de desarrollo? Para respondernos esta pregunta tendríamos, en primer lugar, que conocer la realidad efectiva de este movimiento tal como se da bajo el título de las ideas explícitas y los determinantes de esta realidad. En una etapa posterior tendríamos que verificar qué características pueden dar al movimiento obrero la calidad de factor de cambio. Nuestro trabajo puede contribuir a puntualizar este problema en la medida que sus conclusiones permitan, en análisis posteriores, confrontar la realidad del movimiento obrero con sus objetivos explícitos, y evaluar hasta qué punto estos objetivos corresponden a la realidad del movimiento. En otras palabras, evaluar el verdadero alcance y las posibilidades que este movimiento pueda tener.

II

Teóricamente, partimos de los estudios sobre autoritarismo en la clase obrera. En los estudios de Lipset[1], el comportamiento político autoritario se caracteriza por la búsqueda de soluciones rápidas y simples y preferencia por partidos políticos muy estructurados, por formar políticas no institucionalizadas y por líderes carismáticos. La teoría es

---

**Simón Schwartzman*, obtuvo los grados académicos de Bachiller en Sociología y Política y en Administración Pública en la Universidad de Minas Gerais. Brasil. Posteriormente. y en esta misma Universidad. se desempeñó en la Facultad de Economía en la calidad de investigador auxiliar.

Realizó estudios a nivel de post-graduado en la Escuela Latinoamericana de Ciencias Sociales, dependiente de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, egresando de ésta a fines de 1963.

La traducción al español del artículo original en portugués fue realizada por el Sr. Juan Planas C., y revisada por el autor.

[1] *Political Man*. Mercury Books, 1963.

que la adopción de estos comportamientos es función de un *bajo nivel de socialización*[2], lo que conduciría a una integración defectuosa en la sociedad democrática. Para comprobar esto, en una investigación realizada en FLACSO, *G. Andújar* procura correlacionar los indicadores de autoritarismo con variables sicológicas, tales como "inseguridad subjetiva" y "escala F" y, para verificar la base objetiva de esta estructura sicológica —que parece estar ligada con las cuatro preferencias anteriormente referidas— las correlaciona con una medida de inseguridad objetiva. La discusión de este planteamiento se basa en tres puntos:

a) Distinción entre autoritarismo e izquierdismo. *Lipset* usa como criterios de autoritarismo la oposición al pluripartidismo, intolerancia en relación a las libertades civiles, etc. Así, definiciones operacionales de este tipo no integran la perspectiva indicada por *Eysenck*, que propone una dimensión de autoritarismo independiente de la dimensión izquierda-derecha.

b) Distinción entre personalidad autoritaria y comportamiento político autoritario. La discusión de *Hyman*[3] sobre "The Authoritarian Personality", entre otros, muestra que son ilegitimas las inferencias sobre estructura de personalidad realizadas a través de constataciones de actitudes, si estas actitudes pueden ser inminentemente subculturales.

c) Distinción entre actitud y comportamiento político autoritario. Es obvio que actitud no se correlaciona necesariamente con comportamiento. Una investigación de *G. Germani* sobre el antisemitismo, por ejemplo, pone en evidencia que la misma configuración de actitudes puede tener distintos determinantes y conducir o no a una conducta discriminatoria, en el caso estudiado.

A partir de esta discusión, el trabajo pretenderá mostrar que:

1) es posible distinguir, dentro de una ideología de izquierda, una dimensión correspondiente al autoritarismo;

2) el autoritarismo, así caracterizado, tendría, además de la estructura de la personalidad, otros determinantes que nuestra investigación pretende establecer.

Determinados estos puntos, sería posible estudiar las consecuencias que las actitudes llamadas "autoritarias" de izquierda tendrían en relación al comportamiento político, dentro de una problemática general indicada anteriormente.

Aunque nuestra investigación no llegue a este punto, dará base a una discusión al respecto.

III

La hipótesis central del trabajo, en su forma más rudimentaria, es que la actitud autoritaria dentro de una ideología de izquierda depende del nivel de participación de los individuos en el sistema industrial:

Cuadro Nº 1.

	Ideología	
	Autoritaria	*No Autoritaria*
alta	(pocos)	(muchos)
Participación		
baja	(muchos)	(pocos)

Precisemos mejor ambas variables.

Por *participación en la vida del trabajo* procuraremos conceptualizar, en sus diversos niveles de complejidad, el grado en que el operario se integra al sistema industrial. En efecto, es posible considerar desde el obrero que se preocupa exclusivamente de la realización ritual de su labor y la obtención de su salario hasta el tipo extremo que se preocupa de las implicaciones que existen entre su trabajo y la empresa en su conjunto, y entre la empresa y el conjunto de la economía nacional. Entre estos dos extremos podemos considerar una serie de áreas en la vida del trabajo que pueden o no estar presentes en diversas combinaciones de dependencia en las preocupaciones o percepciones de los sujetos. El concepto de participación corresponde, pues, al concepto amplio de

[2]Tesis defendida tanto por Lipset cuanto por Eysenck, H. J. *The Psycology of Politics*, London, Routledge & Paul, 1954.

[3]En Christie, Jahoda: *Studies in the Scope and Method of "The Authoritarian Personality"*, Free Press, 1954.

"commitment", que no significa la aceptación necesaria de la ideología patronal por parte del obrero, sino la aceptación del sistema de producción industrial en sí.

La *ideología* (considerando aquí solamente las ideologías políticas de izquierda) puede ser caracterizada por los siguientes rasgos fundamentales:

1. La ideología tiende a solucionar una situación de *tensión* entre grupos sociales que no pueden solucionarla en forma cabal dentro de ciertos límites de tiempo. Una ideología de izquierda implica considerar la tensión como emergente de uno o varios antagonismos entre grupos sociales, que se jerarquizan en importancia, definiendo una escala de contradicciones.

Si esta situación de tensión es sicológicamente intolerable, la ideología buscará resolverla tanto en un nivel real, efectivo, como en un nivel simbólico[4]. Estos son, entonces, los otros dos elementos del concepto.

2. La ideología se desenvuelve en un nivel simbólico o expresivo que cumple una función de integración de los miembros del grupo y también establece, al prever una solución próxima de la tensión, el equilibrio sicológico de los miembros del grupo.

3. Al mismo tiempo que el nivel simbólico, la ideología tiene un nivel racional, cognitivo, como percepción de realidad y sistema de adecuación de medios a fines. Implica, pues, la incorporación de un máximo de elementos de realidad que pueden ser utilizados, de manera instrumental, para la obtención de estos fines.

4. Finalmente, la ideología implica una acción práctica que se orienta hacia la solución de una situación de tensión. Esta acción práctica puede mirarse tanto desde el punto de vista de la intensidad con que los sujetos participan en ella, como desde el punto de vista de la urgencia con que los individuos buscan la solución de la situación de tensión. Este último elemento se puede percibir como el grado de radicalización de la ideología.

[4]Sobre un planteo completo de la cuestión, cf. Smelser, N. J. *Theory of Collective Behavior*. London, Routledge & Kegan Paul, 1962.

A partir de esta conceptualización, la hipótesis central adquiere la siguiente configuración:

Cuadro Nº 2.

	Ideología instrumentalidad	*Radicalización*	*área de conflicto*
Participación *alta*	instrumental	baja	externa a la relación de clases
Participación *baja*	expresiva	alta	interna a la relación de clases

Antes de pasar a la justificación de la hipótesis, es necesario hacer dos tipos de observaciones:

a) Consideramos los aspectos de *instrumentalidad* y *expresividad* como extremos de un continuo. En efecto, suponemos que un grupo social que tenga posibilidades reales de resolver una situación de tensión incorporará a la ideología el máximo de elementos de la realidad, no solamente en la selección de los instrumentos de acción, sino también en la evaluación de los grupos, intereses y demás elementos en juego. En el otro extremo, un grupo que no tenga estas posibilidades tenderá a una visión mucho menos objetiva de la realidad; para este grupo la ideología cumplirá una función de tipo expresivo que no implica necesariamente una adecuación racional de medios a fines[5].

b) Suponemos que la ideología expresiva corresponde exactamente al concepto de ideología autoritaria. Aunque nuestra hipótesis sea la de independencia entre personalidad autoritaria y actitud política autoritaria es posible considerar que este último concepto contiene las mismas peculiaridades de intolerancia, simplismo y maniqueísmo que caracterizan a los mecanismos de extrapunitividad de la personalidad autoritaria. En realidad, la ideología expresiva cumple una función de estructuración no racional de la

[5]Cf. Ulf Himmelstrand, "A theoretical and Empirical Approach to Depolitization and Political Involvement", *Acta Sociológica*, VI, fasc. 1 - 2 .

situación de tensión que puede ser paralela, en sus formas, a los mecanismos sicológicos conocidos[6].

IV

Para justificar la hipótesis central hemos utilizado el esquema indicado por *A. Touraine*[7], con una interpretación y desarrollo que nos pertenecen.

Tomando el esquema de explicación marxista como *modelo*, la realidad social se caracteriza por estar dotada de una contradicción entre las formas privadas de apropiación y las formas sociales de producción, en la sociedad capitalista. El crecimiento económico se realizaría de manera anárquica, impulsado por la concurrencia interna de la clase burguesa, conduciendo, al mismo tiempo, a la organización y estructuración de la clase obrera. Como consecuencia de esta situación, la clase burguesa tendría cada vez menos control de la situación, en tanto que la clase obrera adquiriría cada vez mayor conciencia de los mecanismos sociales —conciencia de clase— y terminaría por asumir, revolucionariamente, el poder.

Este modelo supone, al menos, dos elementos:

a) la toma del poder por la clase obrera se haría a partir de la lucha que se desarrolla en el interior del sistema industrial. El "punto cero" del modelo es el operario sometido totalmente al sistema de producción y todas las interacciones extra-mercado interrumpidas. Desde este "punto cero", las reivindicaciones económicas tenderían a ampliarse hacia la esfera política y social. En otros términos, la participación en la vida social y política se haría a partir del aumento en la participación en la vida del trabajo.

b) Si el fin que pretende la ideología es el poder para la clase obrera, poder que resultaría de las propias contradicciones del sistema social, el principal instrumento para la obtención de este fin sería la conciencia de clase. No se trata solamente de tener un fin y buscar los medios para conseguirlo, sino considerar a ambos como resultantes de procesos sociales dados. En otros términos, la ideologia será de tipo "sociológico", y la *toma de conciencia* de las contradicciones sociales el instrumento fundamental de lucha.

La hipótesis supone que si el fin de la ideología de izquierda es el poder creciente para los grupos obreros, y si el ejercicio de este poder implica una conciencia de clase que sea una conciencia de los mecanismos de producción y dominación de la sociedad, podemos decir que en la medida que este tipo de conciencia de clase no exista, manteniéndose no obstante el fin, la ideología será de tipo *expresiva*, o conducirá a otros fines que no sean los propios de la ideología en su forma explícita.

En la medida que la participación en el medio del trabajo es alta, el individuo tendrá una experiencia en el sistema de producción y en los mecanismos de producción y poder, tal como efectivamente existen, y su ideología podrá adecuarse a su experiencia, lo cual constituye un entrenamiento en la sociedad moderna y compleja. Por otra parte, si su participación es baja, o no habrá ideologización, o la ideologización será inadecuada al fin del poder obrero, por no conducir a la "toma de conciencia".

Otros dos aspectos de la ideología, radicalización y área de conflicto, se explican por los determinantes de los niveles de participación. ¿Cuáles son estos determinantes? Dentro del modelo marxista, que corresponde al proceso de industralización europeo, las reivindicaciones de tipo político y social se realizan *a través* del ambiente de trabajo, por participación creciente. Esto porque la revolución industrial, y su respectiva ideología, conducen a un aislamiento social de la clase obrera[8] que sólo disminuye a través de la

---

[6]Este paralelismo está sugerido por J. Cabel. "Le Concept d'alienation Politique". *Revue Français de Sociologie*, Vol. 4, p. 454.

[7]Principalmente en "Industrialization et Conscience Ouvriére a S. Paulo". *Sociologie du Travail*, 3/61. También "Industrialization et mouvements Sociaux", tesis presentada al "Seminario sobre estructura social, etc." del *CLAPS*, Río, 1962 y "Travail et Organization", "Archives Européenes de Sociologie", t. III, Nº 1, 1962.

[8]Cf. R. Bendix, *"Work and Authority in Industry"*, p. 40.

lucha de clases, cuyo primer aspecto será el derecho a la organización industrial.

Podemos decir, en otros términos, que las condiciones de participación social de la clase obrera en el período de la revolución industrial estaban *cerradas,* y que sólo se abrieron a través de la lucha de clases que alteró las relaciones inter-clases y las respectivas ideologías. La industrialización en América Latina, en cambio, se desenvuelve en sociedades urbanas *abiertas,* de masas, caracterizadas por consumo de masas y democracia de masas, que son anteriores e independientes de la industrialización misma. El proletariado en formación es objeto, entonces, de un efecto-demostración que lo conduce a buscar una integración social más al nivel de consumo que al nivel de producción. Esto se acentúa aún más en los grupos de origen rural que, por la ausencia de calificación técnica, por una parte, y por las condiciones del mercado de trabajo en situación de hipertrofia urbana, por otra, no tienen oportunidad o posibilidad de integrarse de forma adecuada al sistema de producción, de forma que corresponda a sus aspiraciones en el sistema de consumo. Una de las soluciones posibles a esta tensión —que es la que nos interesa— es la participación en movimientos y organizaciones políticas, con bajo nivel de participación en el sistema industrial.

Podemos decir, en términos de las teorías sobre cristalización de status (en la línea de investigaciones de *Lenski* y *Landecker*) que el status del obrero que busca integrarse al sistema industrial es de partida desequilibrado, ya que se le reconocen los derechos de participación política y de consumo aunque el sistema de producción no se abra satisfactoriamente para él. Entonces, el comportamiento resultante sería el de enfatizar el status alto que es, por así decirlo, adscrito, y hacer derivar de él beneficios en relación a los demás sectores, principalmente en lo que se refiere a la remuneración. Se producirá una valorización de la condición de "clase obrera" y las respectivas reivindicaciones de salarios y poder, pero sin una participación mayor en el sistema industrial.

Inversamente, para los obreros mejor integrados al sistema industrial, la situación se presenta más equilibrada, ya que su status en el sistema productivo es relativamente alto, en la situación de subdesarrollo. Para este grupo podemos suponer que, si hay una experiencia verdadera del sistema de producción y de poder, y no existe la posibilidad efectiva del poder obrero, la tendencia será en el sentido de un desplazamiento hacia un nivel de menor exigencia, o sea, baja radicalización. Si es así, y subsistiendo la participación política como constante, este grupo de alta participación tenderá a transferir el conflicto desde una área estrictamente clasista, interna al sistema industrial, a una área campo-ciudad, o nación-imperialismo.

Trataremos de medir este determinante de participación a través de una caracterización del status del obrero en el interior de la unidad industrial, es decir, en la fábrica[9].

La hipótesis alternativa del trabajo consiste en suponer que la configuración ideológica expresiva, o autoritaria, sea propia de individuos con personalidad autoritaria. La personalidad autoritaria, según la teoría respectiva, se formaría por una situación de bajo nivel de socialización. En el caso de los países subdesarrollados, esta situación estaría acentuada por la anomia subjetiva y objetiva que deriva del desmoronamiento de un sistema normativo tradicional y regulado "a priori" y su sustitución por un sistema definido por categorías de aspiraciones, en el cual los individuos no se integran[10]. Utilizamos, para medir la personalidad autoritaria, la tradicional escala "F" resumida, y una medida de inseguridad subjetiva de tipo "Srole"[11].

Para que la hipótesis alternativa sea verdadera es necesario que la ideología política sea central en la personalidad del individuo. Suponemos que la adopción de una ideología autoritaria por parte de una personalidad autoritaria deriva de los mecanismos conocidos de extrapunitividad, pero es evidente que ésta es solamente una de las formas de exteriorización del conflicto, y no necesariamente la más importante. Procuraremos

[9] Basándonos en la investigación de Odile Benoit, "Status dans l'entreprise et actitudes syndicales des ouvriers", in *Sociologie du Travail,* 3/62.

[10] Cf. G. Germani, *Política y Sociedad en una Epoca de Transición,* B. Aires, 1963.

[11] El detalle de los instrumentos de investigación están indicados en el apéndice.

determinar en qué medida la ideología es, o no un concepto *central* en la personalidad del individuo[12]. La hipótesis es que si la ideología es central, la correlación entre ideología y personalidad autoritaria es alta; en cambio, si no es central, no existirá tal correlación.

Aunque sea posible formular hipótesis sobre el centralismo como variable interviniente, en relación a personalidad e ideología, es problemático avanzar hipótesis sobre sus determinantes. Sería posible, por ejemplo, suponer que el área de actitudes ideológicas sea privilegiada en la proyección de los conflictos propios de la situación de transición. Si así fuera, tendería a no existir el tipo autoritario con el concepto periférico y las dos hipótesis se superpondrían.

Por otra parte, puesto que nuestra investigación se refiere solamente a obreros politizados, es posible que la selección de la muestra determine que el centralismo sea constante. No obstante, siempre es posible considerar que existen grados de centralismo y medir, en función de su variación, la variación de la correlación entre personalidad e ideología. También podemos avanzar la hipótesis de que el centralismo sería función del grado de *aislamiento social* a que está sometido el individuo, lo que determinaría que el grupo ideológico fuese, en mayor o menor grado, la única alternativa posible de participación social.

Además, se puede hacer otro tipo de consideraciones. Si creemos que la adopción de imágenes rígidas y estereotipadas es el mecanismo usual de estructuración de la percepción de un sector de la realidad con lo cual el individuo no tiene relaciones más directas, es posible que la actitud autoritaria sea función exactamente de la periferia del problema ideológico, en relación con la personalidad del individuo. Esta condición periférica existirá siempre que los individuos no estén en condiciones de participar efectivamente en los grupos o instituciones políticas, situación que es muy propia de los países latinoamericanos, en los cuales los partidos políticos, como partidos de masa, son poco más que una realidad formal.

Si ésta última consideración es verdadera las actitudes autoritarias se encontrarían tanto en el extremo de la centralidad como en el extremo periférico del concepto ideológico. Es evidente, sin embargo, que el comportamiento sería extremadamente distinto en los dos grupos. El primero utilizaría toda la tensión interna en el comportamiento autoritario, mientras que el segundo se comportaría según una irresponsabilidad política extrema, aceptando sin mayores resistencias todos los valores y estereotipos irracionales del primero.

Sin duda, ésta sería una combinación extremadamente funesta desde el punto de vista del ideal de un sistema político racional y democrático, cualquiera sea el contenido que se dé a esta última expresión.

Segunda parte

LA INVESTIGACION

I

La muestra

Para verificar las hipótesis de trabajo se aplicó un cuestionario a un grupo de 40 obreros, en su mayoría del sindicato *MADECO*, en Santiago de Chile. La fábrica MADECO —Manufacturas de Cobre S. A.— es una de las empresas industriales más importantes del país, que elabora cerca del 80% de los productos del cobre chileno, tanto para el mercado interno como para el de exportación. El sindicato está extremadamente bien organizado y políticamente controlado por los partidos del Frente de Acción Popular (FRAP), integrado por los partidos socialista y comunista.

Algunas de las características de la muestra son las siguientes:

Miembros o simpatizantes de partidos políticos:	88%
Miembros o simpatizantes del FRAP:	63%
Nacidos en Santiago:	75%
Forman parte de la dirección del sindicato, o tienen puestos de responsabilidad:	35%
Estabilidad en el trabajo:	100%

[12]De acuerdo con Harvey, Hunt, Shoder: *Conceptual System and Personality Organization*, N. Y., 1961.

Por tratarse de una muestra no representativa, es evidente que los resultados encontrados no permiten ningún tipo de generalización, ni siquiera en relación a los operarios de MADECO. Más aún, el número limitado de casos y algunas de las variables importantes, tales como orientación política, principalmente, que no aparecen constantes, hacen extremadamente problemático los resultados. En realidad, esta investigación no puede considerarse sino como un pre-test, que permite verificar la plausibilidad de algunas hipótesis y no es en ningún momento concluyente.

Agréguese que las entrevistas fueron realizadas en la sede del sindicato, a obreros que se encontraban allí espontáneamente, y que el número de rechazos fue prácticamente nulo.

II

Variables del análisis[13].

1. *Status en la empresa*: fue definido según dos aspectos:

   a) *la contribución* que el individuo da a la empresa, definida como aquellos elementos que representan un valor en el mercado de trabajo, e independientemente de la relación del sujeto con la empresa.

   b) *la retribución* que el individuo obtiene de la empresa, definida como aquellos elementos de status que dependen de la relación del individuo con la empresa.

Sumando los indicadores de las dos dimensiones y dicotomizando según las distribuciones llegamos al siguiente cuadro final:

Cuadro Nº 3.

		Contribución	
		alta	*baja*
retribución	*alta*	8 (a)	7 (b)
	baja	8 (c)	17 (d)

[13] En el apéndice damos el detalle de la construcción de los principales instrumentos.

Cuadro Nº 4.

En general, nos referiremos a estos grupos como:	
a) Equilibrados altos	(EA)
b) Desequilibrados bajos	(DB)
c) Desequilibrados altos	(DA)
d) Desequlibrados bajos	(DB)

2. *Movilidad*: pudimos verificar la existencia o ausencia de movilidad sectorial, de tipo rural urbano, de una generación a otra. Solamente 7 de los 40 sujetos presentaron ese tipo de movilidad.

3. *Origen*: el grupo fue dividido entre los nacidos en gran ciudad (29) y los nacidos en el campo, pueblo o pequeña ciudad.

4. *Inseguridad*: medida con un índice que incluye evaluación del salario, evaluación del empleo, dificultad en conseguir otro empleo y cesantía. Solamente 6 sujetos presentaron alta inseguridad, y 12 sujetos baja inseguridad.

5. *Aislamiento social*: combinación de preguntas sobre participación en organizaciones y sobre número de amigos. Solamente 5 sujetos presentaron alto aislamiento, mientras que 22 presentaron bajo aislamiento.

6. *Anomia subjetiva*: de acuerdo a la escala "Srole" tradicional.

7. *Autoritarismo*: de acuerdo a una versión simplificada de la escala "Fascismo" (F).

8. *Centralismo*: para esta variable, que corresponde el involucramiento del ego ("ego-envolvement") de los sujetos en la organización de clases, presentamos una serie de justificaciones de la participación organizacional y, posteriormente, presentamos las frustraciones hipotéticas a estas justificaciones, evaluando la reacción, y dicotomizando.

III

Variables de ideología:

Según la discusión teórica anterior, la ideología de tipo "expresiva" puede caracterizarse por los siguientes aspectos, al nivel operacional:

a) reivindicación directa de fines económicos, y no de instrumentos de lucha de clases.

b) categorías mentales de tipo adscrito, o personalista, en la evaluación de líderes, situaciones y problemas sociales.

c) búsqueda de soluciones rápidas y simples.

d) perspectiva rígida de la estratificación social.

Para éstas y algunas otras dimensiones, llegamos a las siguientes variables:

9. Categorías personales o sociales en la percepción de líderes.

10. Categorías personales o sociales en la evaluación de la estabilidad política de Chile.

11. Categorías personales o sociales en la percepción de la estratificación social.

12 y 13. Reivindicaciones de fines o de instrumentos de lucha de clase, según dos instrumentos paralelos.

14. Rapidez en las soluciones.

15. Percepción del área de conflicto.

16. Percepción antagónica de las clases sociales.

17. Percepción dicotomizada o tricotomizada de la estratificación social.

IV

Participación en el sistema industrial.

18. La primera variable considerada, en lo que se refiere a la participación, es la "identificación nacionalista con la empresa", medida a través de la codificación de dos preguntas abiertas: cuál es la importancia de la empresa para la economía nacional, y qué importancia tiene para un obrero saber la importancia que la empresa tiene. Consideramos como de "identificación nacionalista" a los sujetos que hicieron resaltar la importancia de la empresa como fuente de riqueza nacional, y que consideraron que esto constituía un estímulo para el trabajo.

19. Un análisis global de la participación se hizo a través de preguntas sobre importancia, satisfacción e insatisfacción referente a 10 aspectos de la situación en el trabajo.

Tercera Parte

ANALISIS

I

La hipótesis central del trabajo consistía en que diversas formas o niveles de participación en el sistema industrial conducirían a distintas percepciones de la ideología. Supusimos, aún más, que uno de los principales factores de las diversas formas de participación sería el status del individuo en la empresa. Dividida la muestra según los cuatro tipos de status, la estructuración de los diversos ítems de trabajo para los cuatro grupos es la siguiente[1]:

Cuadro Nº 5. *Importancia relativa.*

Nº contenido	*EA*	*DA*	*EB*	*DB*	*Dif. extrema*
1. Sentido del trabajo	0.17	0.00	0.25	0.17	0.25
2. Condiciones ambientales	0.25	0.04	0.21	0.05	0.20
3. Salario	0.42	0.29	0.62	0.78	0.49
4. Compañerismo	0.12	0.58	0.12	0.11	0.47
5. Libertad	0.04	0.17	0.00	0.30	0.30
6. Estabilidad	0.25	0.45	0.23	0.39	0.22
7. Perfeccionamiento	0.25	0.21	0.19	0.11	0.14
8. Organización del trabajo	0.00	0.00	0.04	0.05	0.05
10. Sindicalización	0.50	0.33	0.27	0.00	0.50

[1]Según el método indicado en el apéndice.

Cuadro Nº 5. *Satisfacción relativa.*

Nº contenido	*EA*	*DA*	*EB*	*DB*	*Dif. extrema*
1.	0.57	0.14	0.23	0.17	0.43
2.	0.27	0.00	0.08	0.00	0.27
3.	0.27	0.00	0.23	0.83	0.83
4.	0.14	0.48	0.25	0.11	0.37
5.	0.09	0.14	0.27	0.06	0.23
6.	0.09	0.38	0.19	0.55	0.46
7.	0.14	0.14	0.06	0.17	0.11
8.	0.09	0.09	0.14	0.11	0.14
10.	0.33	0.43	0.40	0.00	0.43

Cuadro Nº 7. *Insatisfacción relativa.*

Nº contenido	*EA*	*DA*	*EB*	*DB*	*Dif. extrema*
1.	0.00	0.05	0.05	0.45	0.45
2.	0.72	0.67	0.82	1.00	0.33
3.	0.22	0.22	0.23	0.00	0.23
4.	0.16	0.00	0.13	0.11	0.16
5.	0.05	0.33	0.13	0.06	0.28
6.	0.00	0.00	0.08	0.00	0.08
7.	0.11	0.00	0.20	0.00	0.20
8.	0.50	0.45	0.10	0.28	0.40
10.	0.05	0.00	0.03	0.06	0.06

Cuadro Nº 8. *Relevancia.*

Nº contenido	*EA*	*DA*	*EB*	*DB*	*Dif. extrema*
1.	0.57	0.19	0.28	0.63	0.44
2.	0.99	0.67	0.90	1.00	0.33
3.	0.59	0.22	0.46	0.83	0.62
4.	0.31	0.58	0.38	0.22	0.26
5.	0.14	0.47	0.40	0.12	0.35
6.	0.09	0.38	0.27	0.55	0.46
7.	0.25	0.14	0.26	0.17	0.11
8.	0.59	0.45	0.24	0.39	0.35
10.	0.38	0.43	0.43	0.06	0.37

Examinemos cada grupo.

EA: De acuerdo con nuestra hipótesis de trabajo, el grupo de alta participación tendería a percibir la área de sentido del trabajo, "peer group" y remuneración como un todo interligado, en tanto que los de baja participación tenderían a aislar el factor remuneración y compañerismo de los demás factores. Para el grupo EA, la pauta característica es la siguiente:

	Importancia	*Satisfacción*	*Relevancia*
1º	sindicalización	contenido del trabajo	condiciones ambientales
2º	remuneración	sindicalización	salario y organización del trabajo
3º		estabilidad	interés por el trabajo

Si consideramos que los ítems de importancia se refieren a un nivel más abstracto, en tanto que los de satisfacción tienen una mayor correspondencia con la situación vivida en forma más inmediata por los sujetos, podremos considerar que la preocupación hacia la remuneración no es vivida como problema intenso. El grupo colocaría, en el mismo nivel, la preocupación acerca de la organización sindical y el contenido del trabajo, aparte de la remuneración. Este resultado está de acuerdo con nuestra hipótesis y caracteriza al grupo, en términos de *participación,* como relativamente alto.

DA: La pauta característica del grupo es la siguiente:

	Importancia	*Satisfacción*	*Relevancia*
1º	compañerismo	compañerismo	condiciones ambientales
2º	sindicalización	sindicalización	compañerismo
3º	estabilidad	estabilidad	libertad de trabajo

Se trata de un grupo de status desequilibrado que reacciona frente a la situación de tensión concentrando su preocupación en el grupo informal y su aspecto organizativo. El desequilibrio se manifiesta en el área profesional, lo que puede verse en la relativamente alta relevancia de los aspectos profesionales (2,8) y la poca relevancia del item de remuneración (3). Podemos considerar que la participación de este grupo es inferior a la del grupo EA, con retraimiento en el área profesional y una concentración de interés en el área informal y de reivindicación.

EB: El grupo EB tiene la siguiente pauta característica:

	Importancia	*Satisfacción*	*Relevancia*
1º	remuneración	sindicalización	condiciones ambientales
2º	sindicalización	libertad	remuneración
3º	sentido del trabajo	compañerismo	libertad de trabajo

Puede notarse que la preocupación hacia el sentido del trabajo es abstracta, sin relevancia real, en contraste con el grupo EA que le otorga gran relevancia, pero poca importancia, y con el grupo DA, que se retrae relativamente en el ítem. Podemos notar que el ítem 8, organización de trabajo, implica una integración mucho más efectiva en el sistema industrial en tanto que el ítem 1 corresponde, o puede corresponder cuando está aislado, a una actitud de tipo aspiracional. La diferencia entre DA y EB en el ítem 8, es clara en el cuadro 7.

En cuanto al grupo EB, puede concluírse que se trata de un grupo con aspiraciones de ascenso, poco integrado al sistema industrial en cuanto tal y con perspectivas de reivindicación. Podríamos caracterizarlo, en cuanto a la participación, como relativamente bajo.

DB: Tiene la siguiente pauta:

	Importancia	*Satisfacción*	*Relevancia*
1º	salario	salario	condiciones ambientales
2º	estabilidad	estabilidad	salario
3º	libertad	sentido del trabajo perfeccionamiento	estabilidad

Recibiendo de la empresa más de lo que le puede proporcionar, este grupo se preocupa exclusivamente de la remuneración (en forma de salario y estabilidad) y rechaza cualquier referencia a la sindicalización o al grupo informal. La insatisfacción que posee se concentra exclusivamente en las condiciones ambientales, aunque relativamente no dé importancia a este aspecto. Podemos considerar que la relevancia atribuida a la organización y a las condiciones ambientales es en cierta forma residual, ya que el grupo está totalmente satisfecho con la remuneración y rechaza cualquier interés en el área de las relaciones informales o de la sindicalización. En términos de participación, consideramos a este grupo como *retraído*, con el nivel más bajo de participación.

II

Creemos haber demostrado una parte de la hipótesis, en cuanto el status interno en la empresa determina el nivel de participación. El análisis de la segunda parte de la hipótesis —en el sentido que la participación determina la ideología— podría realizarse principalmente de dos maneras:

a) a partir de las pautas características de cada grupo, tomadas como estandar, distribuir a los individuos según los diversos niveles de participación y establecer así los subgrupos de análisis.

b) tomar cada uno de los cuatro grupos y examinar el comportamiento de las variables de ideología y personalidad en cada uno de ellos.

El tamaño limitado de la muestra impide la utilización del procedimiento enunciado en la letra b) en tanto que el enunciado en la letra a) exigiría un trabajo demasiado largo de elaboración. En base a las grandes diferencias encontradas entre los grupos, tomaremos simplemente el status como indicador de participación, conscientes de las posibles limitaciones de esta técnica.

¿Cuál es la relación entre participación e ideología, de una parte, y entre autoritarismo e ideología, de otra? En el cuadro 9, presentamos el porcentaje de juicios expresivos según las diversas variables de ideología, en los cuatro grupos y las correlaciones de cada una de las variables con la escala F:

Cuadro Nº 9. *Participación, autoritarismo e ideología.*

Variables	*EA*	*DA*	*EB*	*DB*	*Dif. % máx.*	*F (Q)*
9. Percepción de líderes	25% (8)	37% (8)	53% (17)	83% (6)	58	.30
10. Estabilidad en Chile	37	37	53	67	30	—.38
11. Personalismo en la estratificación social	12	0	35	83	83	.27
12. Reivindicación directa, de los fines	14 (7)	25	44 (16)	50	36	.28
13. Reivindicación directa, por comparación pareada	12	50	65	83	71	.16
14. Rapidez en las soluciones	12	25	53	33	41	.11
15. Anticapitalismo	25	50	53	67	42	.07
16. Percepción antagónica de estratificación	62	25	41	83	58	—.45
17. Percepción dicotomizada de estratificación	25	12	53	33	41	.42
18. Identificación nacionalista	50	72	43	67	24	.10

El cuadro indica claramente la importancia de la participación en la formación de la ideología expresiva, confirmando también la hipótesis de jerarquización de las áreas de conflicto, al mismo tiempo que muestra la poca relevancia del factor autoritarismo como explicativo, excepto en la variable 17. (la variable 18 fue incluida en el cuadro para el efecto de la comparación, pero no corresponde a la dimensión instrumentalidad —expresividad, más adelante volveremos a analizarla).

III

Ahora, podemos pasar a considerar la hipótesis de que la correlación entre personalidad y actitud autoritaria existe cuando hay un alto involucramiento del ego (ego-involvement) del sujeto en el grupo político. Algunos de los resultados son los siguientes:

Cuadro Nº 10. *Centralismo, autoritarismo e ideología.*

	Centralismo alto					
	9	*10*	*11*	*13*	*14*	*17*
Autoritarios	30%	40%	30%	70%	40%	50%
No autoritarios	44%	44%	22%	77%	33%	33%
	–14	–4	8	–7	7	17

Esto indica que la hipótesis, en general, no se confirma. La no confirmación de la hipótesis exige que el análisis prosiga por lo menos en dos puntos básicos:

a) un examen más detenido de la variable centralismo;

b) un examen de las intercorrelaciones, o sea, de la consistencia entre las variables de ideología.

IV

En lo que se refiere a la variable centralismo, es posible —desde el punto de vista del contenido— que el instrumento no sea adecuado a la hipótesis. En efecto, el objetivo era medir en qué medida los valores y las formulaciones expresadas en la ideología eran centrales en la personalidad de los individuos, en términos de *Harvey*[2]. Así una medida de involucramiento emocional al grupo no significa necesariamente que esta ligazón se dé también al nivel de la ideología. Nuestro instrumento mediría entonces una ligazón al grupo al nivel afectivo, que no tendría por qué repercutir en forma sistemática en el nivel cognitivo.

Desde el punto de vista de la extensión, procuramos correlacionar el "centralismo" con las variables de base y de personalidad.

Los resultados fueron los siguientes:

Cuadro Nº 11. *Variable de base y centralismo.*

	Grupo total	Participación alta (EA y DA)
	dif. %	dif. %
Origen (gran ciudad)	–20	–20
Inseguridad objetiva (alta, media)	24	40
Inseguridad objetiva (alta)	24	60
Aislamiento social	19	13
Militancia política	–17	–63
Orientación política (FRAP)	–17	–37
Militancia FRAP	–27	–53
Autoritarismo	–.48 (Q)	00
Anomia subjetiva	–.75 (Q)	–1.00 (Q)

Es evidente que el centralismo corresponde a una forma de solución de la tensión originada por una precaria integración a la sociedad industrial, alternativa al comportamiento anómico. En la medida en que las organizaciones políticas fuertemente organizadas exi-

[2] Cf. nota 12 de la primera parte.

gen un grado más alto de integración al sistema industrial —y una militancia menos expresiva— el centralismo posiblemente se concentra en organizaciones menos estructuradas e ideológicamente definidas, posiblemente en el área estrictamente sindical y en el grupo demócrata cristiano. La comparación del grupo total con el de participación alta, evidencia que esta característica de centralismo como solución alternativa a la anomia subjetiva, es predominante en este grupo:

Cuadro Nº 12. *Participación, anomia y centralismo.*

	Participación			
	alta		*baja*	
	anomia		*anomia*	
	alta	*baja*	*alta*	*baja*
Centralismo alto	1	6	5	6
Centralismo bajo	9	0	7	5

V

Caracterizada la variable centralismo en su verdadero sentido, podemos pasar al examen de la coherencia entre las variables de ideología. El cuadro de las intercorrelaciones entre estas variables no permite decir, a primera vista, que corresponden a la misma dimensión y tampoco permiten detentar un número simple de factores.

Cuadro Nº 13. *Variables de ideología, intercorrelaciones* (Q).

	9	*10*	*15*	*12*	*13*	*14*	*17*	*16*	*11*	*18*
9	—	14	−57	32	11	00	−33	30	96	71
10	14	—	27	08	−18	00	00	20	07	39
15	−57	27	—	09	−07	00	54	−27	10	33
12	32	08	09	—	22	00	−29	−37	09	00
13	11	−18	07	22	—	−52	00	−07	29	36
14	00	00	00	00	−52	—	46	43	28	−74
17	−33	00	54	−29	00	46	—	78	61	−45
16	30	20	−27	−37	−07	43	78	—	84	−26
11	96	07	10	09	29	28	61	84	—	00
18	71	39	33	00	36	−74	−45	−26	00	—

En realidad, es extremadamente difícil establecer una coherencia entre las correlaciones tan asistemáticas. No obstante, el cuadro 9 evidencia un comportamiento monótono de casi todas las variables que suponíamos indicarían expresividad en función de los tipos de participación, de acuerdo con las hipótesis de trabajo. Considerando la profunda diferencia que existe entre los dos niveles de participación en cuanto al nivel de la variable centralismo, en relación a la alternativa anómica, tratamos de encontrar la forma en que estas dos variables ayudan a estructurar mejor el material. Para el grupo de participación alta hallamos el siguiente cuadro:

Cuadro Nº 14. *Ideología, anomia y centralismo, para participación alta* (Q).

Idelogía:	Anomia	Centralismo	Diferencia
18. Identificación nacionalista	.97	−.85	183
15. Anti-capitalismo	.77	−53	130
9. Líderes personalistas	.67	−33	100
13. Reivindicación económica de fines, índice	.55	.80	−15
12. Reivindicación económica de fines, "ranking"	.36	.86	−50
14. Soluciones rápidas	−.63	.50	−113
17. Antagonismo en la percepción de la estratificación social	−.33	.28	−61

Podemos considerar que estamos frente a dos formas de solución expresiva de la situación de tensión. Una, ligada a la anomia, parece conducir a un tipo de nacionalismo ingenuo, a una perspectiva expresiva en relación a los líderes, al mismo tiempo que a un anticapitalismo. La otra, de tipo más antagónico, aunque menos instrumental que la

primera, está orientada hacia las soluciones rápidas y simples.

Es posible tratar de explicar el anticapitalismo concentrado en los nacionalistas por el hecho que, para este grupo, existe una situación de tensión interna en la empresa que, no obstante, no les permite una orientación hacia la militancia política activa por la situación de privilegio que representa para este grupo pertenecer a una de las fábricas más importantes del país. En contraposición el grupo de alto centralismo es más antagónico y por esto mismo tiende a transferir el área de conflicto fuera de las relaciones de clase y viceversa. Es así como la militancia política para este grupo en ningún momento hace cuestión de la armonía de sus relaciones con la clase patronal, ya que estas relaciones le benefician.

Si dividimos el grupo de participación alta en sus dos componentes, verificaremos que la solución anómica es propia de los desequilibrados:

Cuadro Nº 15. *Anomia y centralismo, en participación alta.*

	EA	*DA*	*Dif. %*
Anomia	50%	75%	−25
Centralismo	50%	25%	25

Aún más, al examinar los items de satisfacción e importancia verificamos que el grupo EA se orienta mucho más al compañerismo y a la sindicalización que al contenido del trabajo; al mismo tiempo, no presenta un alto índice de militancia política. Esto refuerza la suposición de que se trata de un nacionalismo ingenuo, ligado a una forma de desequilibrio de status.

El mismo raciocinio, en términos de desequilibrio de status, puede aplicarse al grupo de alto centralismo. Como siente más fuertemente que el primero el desequilibrio —por su origen predominantemente rural y por su alta inseguridad objetiva— estos sujetos no tendrían posibilidades de una posición fuertemente clasista, que implicaría una actitud de oposición al sistema industrial que les proporciona su status más alto. Pero como su situación interna en la empresa es equilibrada pueden desarrollar cierta conciencia de clase, que no implica una hostilidad demasiado violenta al sistema.

Este análisis podría conducir a un estudio combinado de los dos tipos de desequilibrio, uno de tipo global y otro específico al sistema industrial. Una tipología simple podría ser:

		Status en la sociedad global	
		Equilibrado	Desequilibrado
Status en la empresa	Equilibrado	I	II
	Desequilibrado	III	IV

Las hipótesis que aparentemente insinúan nuestros datos sería que el tipo IV propiciaría una situación que se mantendría anómica permitiendo un nacionalismo de tipo ingenuo, en tanto que el tipo II daría base a una orientación anómica de tipo colectivo, por participación en organizaciones de carácter reivindicativo. La hipótesis más general podría ser que un movimiento de reivindicación colectivo exige una situación equilibrada, aunque limitada a un sector, en el caso de la empresa industrial. Los tipos I y III, a los cuales nuestro trabajo no hace referencia, corresponderían a comportamientos típicamente clasistas, el primero posiblemente del tipo "trade union", y el segundo más radical.

V

Cuadro Nº 16. *Ideología, anomia y centralismo, para participación baja.*

Ideología	*Anomia*	*Centralismo*	*Diferencia*
18	−25	−25	0
15	−54	24	−78
9	54	24	30
13	08	00	08
12	15	15	00
14	08	41	−37
17	75	−25	100

La comparación del cuadro 16 con el cuadro 14 indica que las alternativas de comportamiento expresivo para el grupo de participación alta no tiene sentido para el grupo de participación baja. La única forma que encontramos de introducir cierta coherencia en las actitudes políticas del grupo de parti-

cipación baja fue a través de la escala F. El comportamiento de la escala F para los dos grupos es la siguiente:

Cuadro Nº 17. *Autoritarismo y variables de personalidad* (Q).

	Grupo total	*Participación baja*	*Participación alta*
Anomia	.10	.63	−.20
Centralismo	−.48	−.71	.00
Anomia y centralismo (Q)	.74	−.71	−1.00

En tanto que para el grupo de participación alta la situación de tensión tiene como alternativa principal el centralismo o la identificación nacionalista, para el grupo de participación baja, aparentemente, la alternativa se presenta entre el centralismo y la actitud autoritaria. En realidad, el autoritarismo introduce cierta coherencia entre las variables de ideología para este grupo:

Cuadro Nº 18. *Autoritarismo, anomia e ideología (participación baja)*.

	6	7	9	11	16
6. Anomia	—	.63	.54	.42	.75
7. Autoritarismo	.63	—	.42	.31	.43
9. Categoría personal en la percepción de líderes	.54	.42	—	.71	.51
11. Antagonismo en percepción de clases	.42	.31	.71	—	.90
16. Categoría personal en precepción de clases	.75	.43	.51	.90	—

Estamos frente al síndrome típico de la actitud política autoritaria que se opone, como vimos en el cuadro 17, al involucramiento en la organización. Aparentemente se confirma, entonces, la hipótesis anteriormente planteada en cuanto la actitud autoritaria es propia de los individuos marginales al sistema político y que recurren a estereotipos para una estructuración simplista de las perspectivas.

En relación al grupo de centralismo alto, la ausencia de una coherencia entre las variables parece indicar que la simple participación en el sistema político da por sí una estructuración de la situación, no siendo necesario un nivel cognitivo bien estructurado o coherente.

APENDICE

Instrumentos utilizados en la investigación:

1) *Status en la empresa:*

a) Contribución: nivel de calificación y educación
b) Retribución: satisfacción con el salario y calificación del trabajo desempeñado[1].

Las distribuciones encontradas fueron las siguientes:

[1] Es evidente que esta construcción es extremadamente discutible, tanto porque mezcla evaluaciones subjetivas con datos objetivos, como por la poca precisión en los cortes realizados siempre de forma extensiva. No obstante, los análisis posteriores indican que la división es extremadamente fructífera, lo que le confiere cierta validez.

				Frecuencia	Score
a) *Contribución*	*'calificación'*	alta		11	2
		media		15	1
		baja		12	0
	educación	mayor que primaria		17	1
		primaria		20	0
b) *Retribución*:	*calificación del trabajo desempeñado*	alta		7	2
		media		21	1
		baja		8	0
	salario	bien, excelente;		16	1
		mal, irregular, insuficiente		20	0

6) *Anomia subjetiva.* Escala "Srole" utilizada:

"27) hoy día no se puede confiar ni en la propia sombra

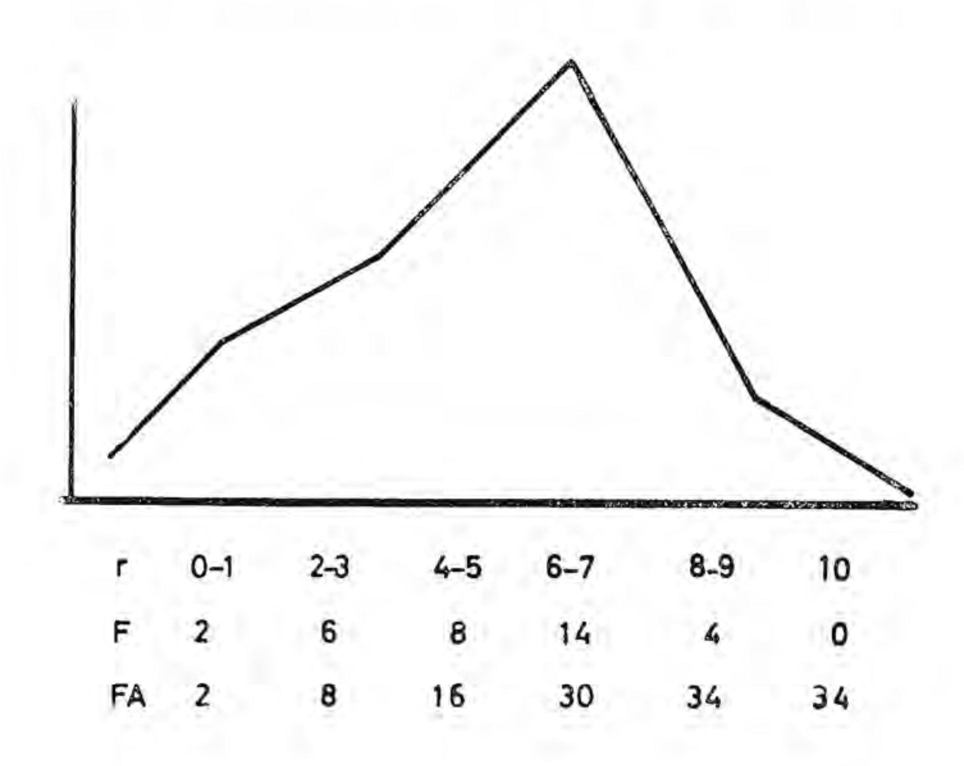
28) lo que se improvisa siempre sale mejor que lo que se prepara mucho

29) uno sabe a qué atenerse solamente cuando recibe órdenes

30) en una situación difícil, hasta los amigos íntimos responden mal

31) las cosas andan mejor cuando una mano fuerte dirige, que cuando cada uno hace lo que le parece".

Atribuyendo el peso 2 al acuerdo, 1 a la indiferencia y 0 al desacuerdo, la distribución encontrada es la siguiente:



r	0–1	2-3	4–5	6–7	8-9	10
F	2	6	8	14	4	0
FA	2	8	16	30	34	34

con las siguientes correlaciones de los indicadores con el índice total, medidas por el coeficiente de Yule (Q):

Indicadores:	*27*	*28*	*29*	*30*	*31*
Q:	.61	.87	.75	.82	.85

7) *Autoritarismo:* la versión simplificada de la escala "F" fue la siguiente:

"22) si la gente hablara menos y trabajara más, todo sería mejor para todos

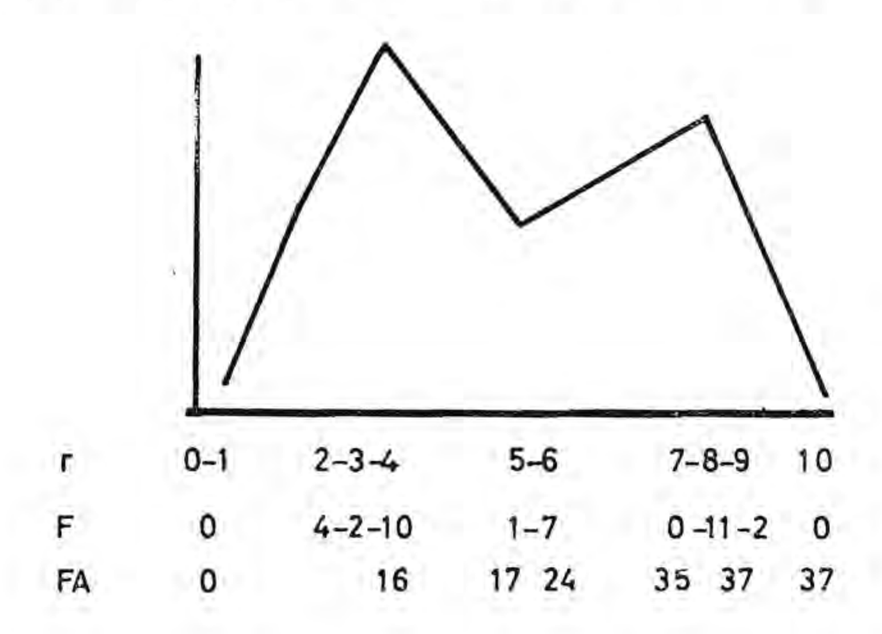
23) si una persona tiene un problema o una preocupación lo que tiene que hacer no es quedarse pensando en ello, sino ocuparse de cosas más alegres

24) la gente puede ser dividida en dos grupos: los fuertes y los débiles

25) los homosexuales son peores que los criminales y deben ser castigados severamente

27) todos los problemas terminarán un día en que la guerra o alguna catástrofe destruya al mundo".

El índice varía de 0 a 10, con la siguiente distribución:



Con las siguientes correlaciones con el índice total:

Indicadores:	*22*	*23*	*24*	*25*	*26*
Q:	.14	.86	.93	.85	.54

8) *Centralismo:* la situación fue planteada de la siguiente manera:

"Hay una serie de razones que hacen que una persona participe en una organización de clase o partido político, unas de tipo general, otras más personales. Le presentamos algunas de estas razones a continuación, y nos gustaría conocer su opinión al respecto.

A

54) El deseo de mejorar la situación de su pueblo. Le parece:

- una razón fuerte
- una razón entre otras
- no es una razón para eso

55) (Si contesta que es una razón). Supongamos, por un momento, que Ud. llegue un día a la conclusión de que su participación no ayuda a mejorar la situación de los trabajadores del país. ¿Qué haría usted?

— seguiría, a pesar de ello, participando en la organización

— no pensaría más en participar, y mi vida continuaría de la misma forma

— no sabría qué hacer y tendría que pensar todo nuevamente

— (el entrevistado no admite la suposición, por parecerle absurda)".

Con la misma estructura de respuestas y frustración hipotética, presentamos, además, las siguientes razones de participación:

"56) la preocupación por la situación económica suya y de los suyos
58) la oportunidad de aprender siempre más cosas y entender mejor el mundo en que vivimos
60) porque es el único lugar en que podemos encontrar amigos realmente sinceros y desinteresados
62) porque es la única forma de dar sentido a la vida".

Se utilizaron dos criterios para el análisis. En el primero, atribuimos valores de 1 a 4 para las cuatro reacciones a las frustraciones y dividimos por el número de "razones" aceptadas por los sujetos. En el segundo, contamos las respuestas 3 y 4, y las tomamos proporcionalmente al número de situaciones. Los dos criterios, por dicotomías extensionales, dieron los siguientes resultados:

		Criterio I	
		altos	*bajos*
Criterio II	*altos*	14	4
	bajos	5	16

El acuerdo entre los dos criterios, medido por el coeficiente "Phi", llega a .52.

9) *Percepción de líderes.*

Presentamos a los sujetos una lista de nombres históricos de Chile (Carlos Ibáñez, B. O'Higgins, L. Recabarren, A. Prat, José Miguel Carrera, Manuel Rodríguez, Pedro Aguirre Cerda), y pedimos la elección de aquel que parece al sujeto representar mejor los ideales de Chile. Pedimos, después, la justificación de la elección, y consideramos las dos primeras justificaciones como utilización de categorías personales, y las dos últimas como utilización de categorías sociales. Las alternativas de justificación presentadas fueron las siguientes:

— por el amor que tenía a la patria

— por el coraje y heroísmo demostrados

— por la lucha que hizo en favor de los trabajadores

— porque era un hombre del pueblo

10) *Evaluación de la estabilidad política de Chile.*

En una comparación entre la inestabilidad política de los países latinoamericanos en general, y la estabilidad particular de Chile, presentamos a la elección del sujeto una serie de explicaciones posibles para esta diferencia. Consideramos como "utilización de categorías personales" el acuerdo prioritario con las dos justificaciones que presentamos en seguida, y como "utilización de categorías sociales" el rechazo de las mismas.

"— porque el chileno tiene educación política y sabe resolver sus problemas en orden

— porque en estos países las fuerzas armadas no son tan patrióticas como en Chile".

12) y 13) *Reivindicaciones de fines o instrumentos de lucha de clase.*

Primer instrumento:

"Pensando en los problemas propios de los trabajadores chilenos, el 'Plan de Acción' de la Central Unica de Trabajadores (CUT) propone una serie de medidas que podrían, una vez realizadas, mejorar esta situación. (Ordene de 1 a 3):

— escala móvil reajustable de sueldos, salarios, pensiones, jubilaciones, montepíos,

de acuerdo al alza real del costo de la vida

- efectivos derechos sindicales sobre la base que los obreros elijan libremente sus dirigentes y adopten la forma de organización sindical que más convenga a sus intereses
- participación de los trabajadores en los organismos estatales de planificación económica

Fueron atribuidos los valores 0, 1 y 2 a las tres medidas, en el orden arriba señalado, y la misma escala de valores a las posiciones dadas por los sujetos. Con el producto-suma de los valores de las respuestas por las posiciones dadas, llegamos a una escala que varía de 1 a 5, en que el valor máximo representa el máximo de reivindicaciones de instrumentos de lucha, y el valor mínimo, el máximo de reivindicaciones directa de fines.

Segundo instrumento:

Consistió en la comparación pareada de 5 medidas políticas, que hemos supuesto indican, en el orden abajo señalado, reivindicación mayor de instrumentos que reivindicación de fines:

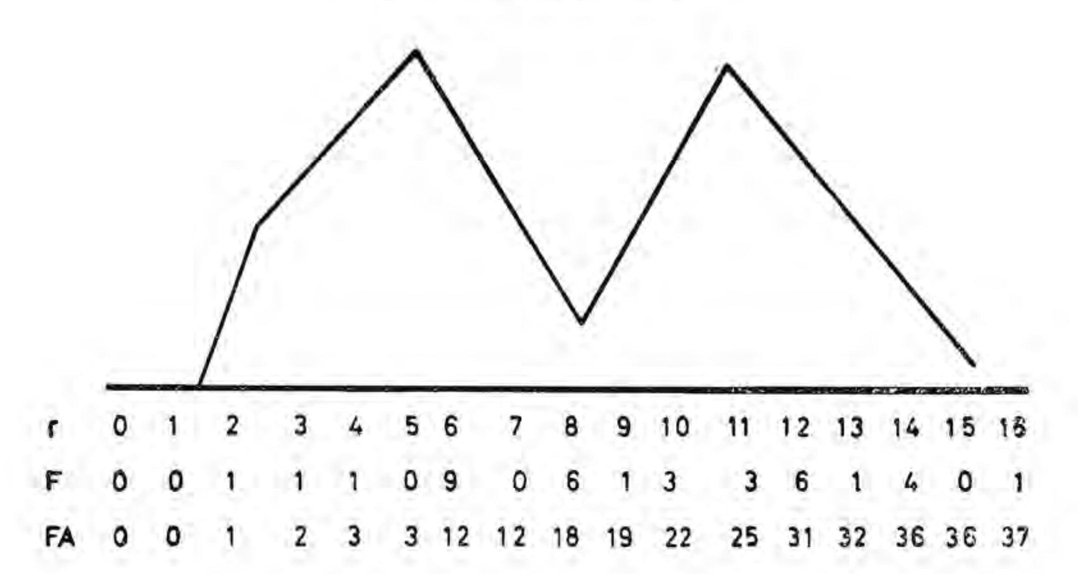
- aumento de la organización obrera
- planeamiento económico
- mejora de la enseñanza técnica para los trabajadores, mejorando así el grado de especialización de la mano de obra
- escala móvil de sueldos
- congelación de los precios

Llegamos así a 10 pares que presentamos a los sujetos (preguntas 43 a 52). La validación del índice resultante fue hecha por la correlación de cada par con el índice total, así como por el examen de la distribución del índice, de la cual quitamos un item que no discriminó (50), y otro que tuvo baja correlación con el índice total (52). La variación final es, pues, de 0 a 16, que dicotomizamos.

Correlaciones con el índice total (Q):

Items:	43	44	45	46	47	48	49	51	52
Q:	.49	.91	.59	.46	.53	.80	1.0	.70	.11

Distribución final del índices



14) *Rapidez en las soluciones.*

"Supongamos que un gobierno se proponga poner en ejecución los puntos arriba indicados (en las variables 12 y 13). Cree usted que, en este caso:

- la situación de los trabajadores mejoraría rápidamente
- habría, durante algún tiempo, dificultades, pero mejoraría en el futuro".

15) *Percepción del área de conflicto.*

EL III CONGRESO DE LA CENTRAL UNICA DE TRABAJADORES (*CUT*), EN SUS RESOLUCIONES, INDICO LOS PUNTOS ABAJO MENCIONADOS COMO IMPORTANTES OBSTACULOS AL MEJORAMIENTO DE LA SITUACION DEL PAIS. ¿CUAL DE ELLOS LE PARECE MAS GRAVE Y QUE EXIGE PRONTA SOLUCION? (Ordene de 1 a 3):

( ) "El monopolio que ejerce un escasísimo número de grandes latifundistas y las consiguientes relaciones semifeudales de producción existentes en el campo".

( ) "Los monopolios norteamericanos que operan las industrias del cobre, salitre y hierro y se llevan del país más de 100 millones de dólares al año".

( ) "La existencia de un grupo de grandes capitalistas que mantienen posiciones decisivas en la banca, las finanzas, la industria, el transporte y el comercio".

Tomamos en consideración solamente el obstáculo puesto en primer lugar por el sujeto.

13), 16) y 17): estas tres variables resultaron del análisis de una serie de preguntas sobre estratificación social, que consistían en:

a) elección de un sistema de clasificación de la sociedad en estratos, entre 10 sistemas de categorias presentados;
b) ubicación de 4 categorías profesionales (hombres del gobierno, profesores universitarios, profesores primarios, campesinos) y ubicación del entrevistado en las categorías sociales elegidas.

El análisis se hizo de la manera siguiente:

13) *Categorías personales o sociales en la percepción de la estratificación.*

Consideramos como categorias sociales, las siguientes:

A) Clase alta, media y baja
B) Burguesía y proletariado
G) Clase dominante y clase dominada
I) Clase patronal y clase trabajadora
J) Explotadores y explotados

Como categorías personales, fueron consideradas:

B) Ricos y pobres
E) Privilegiados y "el pueblo"
F) Gente honesta y gente acomodada
H) Gente fuerte y gente débil

16) *Percepción antagónica de las clases sociales.*

Consideramos antagónica la elección de las categorías B, D, E, G, H y J, y no antagónica las demás.

17) *Percepción dicotomizada o tricotomizada de la estratificación social.*

Para esta variable, observamos si los sujetos ubican o no todas las categorías profesionales, de forma rígida, dentro de las categorías sociales elegidas.

19) *Participación en el sistema industrial.*

Para la evaluación en cuanto a la importancia, satisfacción e insatisfacción se presentó a los sujetos el conjunto de los 10 items que indicamos abajo:

1) que uno sienta interés por el trabajo que hace
2) que las condiciones materiales del trabajo sean buenas (que no haya mucho humo, polvo, ruidos, etc.)

3) que el sueldo sea bueno
4) que haya compañerismo entre los trabajadores
5) que uno tenga cierta libertad en el trabajo
6) que haya estabilidad en el trabajo
7) que uno tenga posibilidades de perfeccionarse y adquirir mayores conocimientos
8) que el trabajo sea bien organizado, con las cosas en su lugar y a la hora
9) que los compañeros de trabajo conozcan bien su oficio
10) que los obreros estén sindicalizados

Respecto a estos items, se preguntó por:

a) los tres más importantes
b) los tres que dan más satisfacción al sujeto, en su trabajo actual
c) los tres que dan más insatisfacción al sujeto

Tratándose del "rank 3" para *m* sujetos, la posición relativa de cada item en cada uno de los cuatro grupos de status (EA, DA, EB y DB) está calculada atribuyendo pesos de 3, 2 y 1 a cada concurrencia en las posiciones 1ª, 2ª y 3ª, y dividido el total por *3.m*. Por este método logramos determinar, en una escala de 0 a 1:

1. la importancia relativa
2. la satisfacción relativa
3. la insatisfacción relativa
4. la relevancia relativa (suma de 2 y 3)

